Me acuso de ser hetero

Jesús Campos García

ÉL

(Que viste y se expresa con cierto amaneramiento, aunque moderado.) Me llamo Antonio y soy hetero. Sí, soy heterosexual, aunque no por vicio, eso... vamos, de vicio, nada; lo que pasa es que es de nacimiento. Era yo un crío... y bueno, cómo me ponían. Y es que yo, es ver a una mujer y no se pueden ni imaginar cómo me pongo. En cambio, con los hombres, y no es por despreciar, pero que no es lo mismo. Ahora, con las mujeres... Debe ser por el cuerpo, que lo tienen distinto, y con menos pelos. Verán, a mí es que lo de los pelos... Lo de los pelos es que lo llevo fatal. ¡Huy!, si yo les contara.

Yo es que me hice gay por un amigo: muy pesao; muy buen chico, eso sí, pero muy pesao. Bueno, al principio, como que sólo me preguntaba. "¿Tú entiendes? ¿Tú entiendes?", decía. Y yo, es que no entendía nada. Hasta que me lo explicó. Ahora, fue explicármelo y para qué lo cansino. Todo el santo día se lo pasaba: "Anda, libérate, libérate", y yo: "Que no, que yo soy hetero"; y él, dale que te pego: "Pues prueba, que si no pruebas...", y yo: "Chiquillo, no seas tan pesao"; y él: "Pues prueba, que lo mismo te gusta"; y yo: "Ay, déjalo ya". Pero nada, él, erre que erre: "Libérate, libérate, libérate", que ya le podías decir lo que le dijeras, que él, como si tal cosa.

Así que entre que yo no sé decir que no, y que él, cuando se empeña, se pone muy borrico, el caso es que por no oírlo... "Total –me dije–, si me libero un rato, tampoco me va a hacer ningún daño". ¡Huy, daño! Tres semanas estuve que no podía ni andar. Pero bueno, a lo que íbamos, que eso no es lo peor; en cambio, lo de los pelos... A mí es que lo de los pelos me da un repelús... Y si no, lo del bigote; los besos con bigote es que los llevo fatal. Que no puedo. Se ve que lo del bigote no se ha hecho para mí. Yo a mi chico se lo dije: "Mira, si te dejas el bigote, hemos acabado". Porque esa es otra; ahora les está dando a todos por dejarse el bigote. Aunque la verdad es que yo en eso no tuve ningún problema, porque pesao será un pesao, pero buenazo, donde los haya. *(Pausa.)* ¿Ustedes se imaginan que te estén metiendo

la lengua y que al mismo tiempo te hagan cosquillas con el bigote? Vamos, a mí me explican que había que dar besos con bigote y de qué me hago yo gay.

Oiga, y que no me quejo, que a mí esto de ser gay me ha ido de dulce, si dijera otra cosa mentiría, pero de dulce. Mayormente, porque te dan más oportunidades. Yo es que soy artista, ¿saben? Pero no se confundan, que no es que ponga el culo. Un respeto. Que aquí hay de todo, como en botica, y yo lo que soy es un profesional como la copa un pino; que a mí nadie me ha regalao nada, y si estoy donde estoy es por mis méritos, no como otros; que no es que los critique, Dios me libre, que cada uno es muy dueño; pero que para mí el amor es el amor, y el arte es el arte, y eso quiero que quede claro. Pues eso. ¿Pero que ayuda? ¡Vamos, que si ayuda!, sólo que en otro aspecto. Y es que si eres gay, pues te saludan más, tienes más amigos, vas a fiestas, sales de compras; vamos, que estás más aireao. Y eso en el mundo de la cultura se valora mucho. Además, que siendo gay eres más inteligente; hay estadísticas. Que no es que sea imprescindible, pero vamos, que da prestigio. Bueno, y más cosas. *(Confidencial.)* ¿Saben que los heterosexuales no somos contemporáneos? Por lo visto, lo hetero se está quedando antiguo, y en esto del arte, si no eres contemporáneo, es que no hay forma de que te contraten. Así que, en lo tocante a la promoción, es que no me podría ir mejor.

Ahora, con mi chico... Con mi chico es que lo llevo fatal. Ya sé que no son más que mentirijillas. Que de faltarle, nada, que yo soy muy decente. Pero que en cuanto me abraza, pues que pienso en mujeres. Ahora, sólo pensar, ¿eh?, que yo jamás le haría una barrabasada; pero que no lo puedo evitar. Son... fantasías. Y no es que no lo quiera, que pesao y todo, para mí es que no hay otro. Pero es que las veo; en cuanto me toca, es que las veo. Y yo se lo diría, pero ¿y si me deja?, ¿eh?, ¿y si me deja? No lo quiero ni pensar, que a ver qué es lo que iba a hacer yo en la vida sin él. Y luego la familia: con lo que me costó que lo asumieran, como para ir justamente ahora, que ya nos podemos casar, a darles otra vez el berrinche. O si no, los amigos... ¡Qué escándalo! La que se monta, Dios, la que se monta si se enteran de que soy hetero.

Y si yo pudiera dejarlo… pero es que no puedo. Es que es abrazarme, y empezar a pensar en mujeres. Para mí que debe ser como una fijación: manías de cuando eras un crío. Y bueno, que cuando te gustan, te gustan, y que no hay manera. *(Suspirando.)* ¿Saben? A mí lo que me pasa es que estoy atrapado en un sexo que no es el mío. Por eso sufro tanto. Pero vamos, que digo yo que con lo que inventan, ya podían inventar algo que me curara esta fijación que tengo con las mujeres. Vamos, digo yo.